

Concentración territorial del tejido empresarial formal en los departamentos de Bolivia

Territorial concentration of the formal business fabric in the departments of Bolivia

Gabriel Chambi-Mejía*
Universidad Técnica de Oruro
Oruro - Bolivia
gabrielchambi72@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-6483-8983>

***Correspondencia:**
gabrielchambi72@gmail.com

Cómo citar este artículo:
Chambi-Mejía, G. (2026). Concentración territorial del tejido empresarial formal en los departamentos de Bolivia. *Esprint Investigación*, 5(Esp.1), 513-534. <https://doi.org/10.61347/ei.v5iEsp.1.363>

Recibido: 30 de junio de 2026
Aceptado: 3 de agosto de 2026
Publicado: 17 de agosto de 2026

Resumen: La distribución territorial del aparato productivo boliviano ha sido analizada tradicionalmente a partir del producto departamental, con menor atención a la configuración espacial del tejido empresarial formal. El objetivo del estudio fue medir y caracterizar la concentración territorial de la base empresarial vigente en los nueve departamentos de Bolivia y contrastar su distribución con la del producto interno bruto departamental. Se empleó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y alcance descriptivo-comparativo, utilizando información del registro de comercio correspondiente a octubre de 2025 y datos del PIB departamental de 2024. El análisis incluyó razones de concentración, índice de Herfindahl-Hirschman, coeficiente de Gini, cociente de localización y correlación de rangos de Spearman. La base empresarial alcanzó 397.073 unidades económicas, con un IHH de 2.220,82 puntos, un CR3 de 77,43 % y un coeficiente de Gini de 0,4993. La industria manufacturera presentó una concentración superior, con un IHH de 2.375,10 y un Gini de 0,5324. Las empresas unipersonales representaron 77,50 % del total, mientras que las sociedades anónimas alcanzaron 1,00 %. La correlación entre los ordenamientos empresarial y productivo fue de 0,90. Se concluyó que la base empresarial formal presentó una distribución territorial más concentrada que la del producto interno bruto departamental, aunque ambas estructuras mostraron una elevada correspondencia espacial.

Palabras clave: Desarrollo regional, distribución geográfica, empresa privada, estadística económica, industria manufacturera.

Abstract: The territorial distribution of Bolivia's productive structure has traditionally been analyzed on the basis of departmental output, with less attention paid to the spatial configuration of the formal business fabric. The objective of this study was to measure and characterize the territorial concentration of the active business base across Bolivia's nine departments and to compare its distribution with that of departmental gross domestic product. A quantitative approach was employed, using a non-experimental design and a descriptive-comparative scope, based on business registry data from October 2025 and departmental GDP data from 2024. The analysis included concentration ratios, the Herfindahl-Hirschman Index, the Gini coefficient, the location quotient, and Spearman's rank correlation. The business base comprised 397,073 economic units, with an HHI of 2,220.82 points, a CR3 of 77.43%, and a Gini coefficient of 0.4993. Manufacturing showed a higher degree of concentration, with an HHI of 2,375.10 and a Gini coefficient of 0.5324. Sole proprietorships accounted for 77.50% of the total, whereas corporations represented 1.00%. The correlation between the business and output rankings was 0.90. It was concluded that the formal business base exhibited a more territorially concentrated distribution than departmental gross domestic product, although both structures showed a high degree of spatial correspondence.

Keywords: Economic statistics, geographical distribution, manufacturing industry, private enterprise, regional development.

Copyright: Derechos de autor 2026 Gabriel Chambi-Mejía.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NonComercial 4.0.

1. Introducción

La distribución del aparato productivo dentro de un país rara vez es uniforme, ya que las diferencias territoriales en capacidades productivas, infraestructura, especialización económica y articulación institucional condicionan el desempeño regional (Díez et al., 2025; González, 2021; Rodríguez et al., 2021). En Bolivia, estas asimetrías han sido abordadas principalmente a partir del producto interno bruto departamental y de la estructura sectorial de la economía; sin embargo, el análisis directo del tejido empresarial formal y de su concentración territorial ha recibido menor atención. Esta distinción resulta relevante porque el producto mide el resultado de la actividad económica, mientras que el registro empresarial permite identificar las unidades económicas que la ejecutan, su forma jurídica, su actividad y su localización.

El Servicio Plurinacional de Registro de Comercio (SEPREC) publica información estadística periódica sobre la base empresarial vigente, desagregada por departamento, tipo societario, actividad económica e industria manufacturera (Servicio Plurinacional de Registro de Comercio [SEPREC], 2025). Esta fuente permite observar la configuración territorial del tejido empresarial formal con un nivel de detalle que facilita el análisis de diferencias entre departamentos y constituye el principal insumo empírico del presente estudio.

Los datos recientes evidencian una expansión de la base empresarial formal, pero también una elevada concentración territorial y societaria. Entre marzo de 2022 y octubre de 2025, la base empresarial pasó de 355.335 a 397.073 unidades económicas, lo que representó un crecimiento de 11,7 % (SEPREC, 2025). A octubre de 2025, las empresas unipersonales representaron el 77,5 % del total, mientras que las sociedades anónimas alcanzaron aproximadamente el 1,0 %. Además, La Paz, Santa Cruz y Cochabamba concentraron la mayor proporción de unidades económicas registradas, tendencia que también se observó en los nuevos emprendimientos formalizados durante 2025 (Zenteno, 2025).

La literatura sobre desarrollo regional en América Latina ha destacado que las diferencias territoriales responden a múltiples factores vinculados con capacidades institucionales, estructura productiva, competitividad y especialización económica (Díez et al., 2025; González, 2021; Rodríguez et al., 2021). En Bolivia, los estudios disponibles han examinado la estructura productiva y los encadenamientos sectoriales a escala nacional (Vargas & Torrez-Callisaya, 2024), así como las particularidades territoriales del desarrollo rural (Subieta, 2023). No obstante, existe menor evidencia sobre la distribución territorial del tejido empresarial formal mediante indicadores específicos de concentración y su relación con la distribución departamental del producto.

La pertinencia de este análisis se refuerza por las características de la estructura económica boliviana, donde la informalidad continúa teniendo una presencia significativa en el mercado laboral y condiciona los procesos de formalización empresarial (Organización Internacional del Trabajo, 2023; Martínez et al., 2022). A ello se suma que la empresarialidad y el emprendimiento presentan dinámicas diferenciadas según el contexto territorial, la escala de las unidades económicas y las oportunidades regionales disponibles (Parra, 2013; Guzmán, 2026). En este escenario, conocer la distribución espacial de las empresas formales permite aproximarse a las capacidades económicas territoriales desde una perspectiva distinta a la proporcionada exclusivamente por el producto interno bruto.

En consecuencia, el objetivo de esta investigación consiste en medir y caracterizar la concentración territorial del tejido empresarial formal en los nueve departamentos de Bolivia, a partir de la base

empresarial vigente del registro de comercio, y contrastar el patrón resultante con la distribución departamental del producto interno bruto. De este objetivo se derivan tres preguntas de investigación: ¿cuál es el grado de concentración territorial de las unidades económicas formalmente registradas?, ¿cómo varía esa concentración según el tipo societario y la rama de actividad?, y ¿en qué medida el ordenamiento departamental derivado del registro empresarial coincide con el que resulta de la distribución del producto?

El trabajo se organiza en cinco secciones. Tras esta introducción, la metodología describe el diseño del estudio, las fuentes de información, las variables y los procedimientos de cálculo. Posteriormente, los resultados presentan las medidas de concentración obtenidas y sus principales desagregaciones. La discusión contrasta los hallazgos con la evidencia disponible sobre estructura productiva, competitividad y desarrollo territorial, mientras que las conclusiones sintetizan los principales aportes, implicaciones y limitaciones de la investigación.

2. Metodología

Enfoque y diseño de la investigación

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y adoptó un diseño no experimental, debido a que las variables se analizaron a partir de registros administrativos existentes, sin intervención ni manipulación por parte de los investigadores. Su alcance fue descriptivo-comparativo, puesto que se caracterizó la distribución territorial del tejido empresarial formal y se contrastó su patrón de concentración con la distribución departamental del producto interno bruto.

De manera complementaria, se empleó el coeficiente de correlación de rangos de Spearman para determinar el grado de correspondencia entre los ordenamientos departamentales derivados de ambas distribuciones. El análisis fue transversal para las medidas de concentración calculadas con el corte de octubre de 2025, mientras que el componente temporal se utilizó únicamente para describir la evolución reciente de la base empresarial durante el período considerado.

Para evaluar la concentración territorial se utilizaron el índice de Herfindahl-Hirschman, el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz, debido a que estos indicadores permitieron sintetizar y comparar la distribución de las unidades económicas entre los departamentos. Particularmente, el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz han sido empleados conjuntamente para evaluar distribuciones desiguales y contrastar diferentes niveles de concentración (Restrepo et al., 2024).

La utilización combinada de estos indicadores permitió analizar la concentración empresarial desde perspectivas complementarias y comparar la consistencia de los resultados obtenidos. De esta manera, el índice de Herfindahl-Hirschman permitió identificar el grado de concentración territorial, mientras que el coeficiente de Gini y la curva de Lorenz facilitaron la evaluación de las desigualdades existentes en la distribución departamental de las unidades económicas.

Unidad de análisis, universo y período de estudio

La unidad de análisis correspondió al departamento y el universo estuvo conformado por los nueve departamentos del Estado Plurinacional de Bolivia. Debido a que se trabajó con la totalidad de las unidades territoriales que integran el nivel departamental, no se aplicaron procedimientos de muestreo. Los indicadores de concentración se calcularon, por tanto, sobre el conjunto completo de departamentos considerados en el estudio.

El período analizado comprendió desde 2022 hasta octubre de 2025, de acuerdo con la disponibilidad de información estadística publicada por el Servicio Plurinacional de Registro de Comercio. Para el análisis principal se utilizó el corte correspondiente a octubre de 2025, período en el cual la base empresarial alcanzó 397.073 unidades económicas registradas a escala nacional (Servicio Plurinacional de Registro de Comercio [SEPREC] 2025; MDPRyA, 2025).

El componente temporal se empleó únicamente para contextualizar la evolución reciente de la base empresarial. De acuerdo con la información oficial, esta pasó de 355.335 unidades económicas en marzo de 2022 a 397.073 en octubre de 2025, lo que representó un incremento de 11,7 % durante el período reportado por SEPREC (2025). Las medidas de concentración se calcularon exclusivamente con los datos correspondientes al último corte disponible.

Fuentes de datos y definición de variables

La investigación utilizó datos secundarios procedentes de registros administrativos y estadísticas oficiales de instituciones públicas bolivianas. La información relacionada con la base empresarial vigente, el tipo societario y la actividad económica se obtuvo de los boletines estadísticos publicados por SEPREC, mientras que los datos correspondientes al producto interno bruto departamental fueron obtenidos de las estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística.

La información empresarial utilizada correspondió al registro de unidades económicas con matrícula de comercio vigente y permitió identificar su distribución por departamento, forma jurídica y actividad económica. Por su parte, la información del producto interno bruto departamental se empleó como variable de contraste para determinar en qué medida la distribución territorial de la actividad empresarial coincidió con la participación económica de cada departamento (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2025).

Adicionalmente, se incorporó la población departamental con el propósito de disponer de una variable de referencia territorial para los análisis complementarios. Esta información procedió del Censo de Población y Vivienda 2024 del INE. La Tabla 1 presenta las variables consideradas en el estudio, su definición operativa, unidad de medida y fuente de procedencia.

Tabla 1

Variables, definición operativa y fuentes de información

Variable	Definición operativa	Unidad de medida	Fuente
Base empresarial vigente	Unidades económicas con matrícula de comercio vigente registradas en cada departamento	Número de unidades económicas	SEPREC (2025)
Tipo societario	Forma jurídica adoptada por las unidades económicas registradas	Número y porcentaje	SEPREC (2025)
Actividad económica	Rama de actividad declarada por las unidades económicas en el registro de comercio	Número y porcentaje	SEPREC (2025)
Producto interno bruto departamental	Valor de la producción final atribuida a las unidades residentes en cada departamento	Miles de bolivianos corrientes	INE (2025)
Población departamental	Número de habitantes registrado en cada departamento	Número de habitantes	INE, Censo de Población y Vivienda 2024

Alcance de las variables

La variable principal correspondió a la base empresarial vigente, definida como el número de unidades económicas con matrícula de comercio activa en cada departamento. Esta variable no representó el volumen de capital, ventas o producción de las empresas, sino la presencia y distribución territorial del tejido empresarial formal. En consecuencia, su interpretación se orientó a caracterizar la densidad empresarial registrada y no la magnitud económica de las unidades analizadas.

Dentro del agregado, cada unidad económica tuvo el mismo peso, independientemente de su tamaño o forma jurídica; por tanto, una empresa unipersonal y una sociedad anónima contabilizaron una unidad cada una. Para complementar esta limitación, el análisis se desagregó por tipo societario, lo que permitió identificar diferencias en la composición jurídica del tejido empresarial y distinguir la predominancia de unidades unipersonales frente a estructuras societarias de mayor complejidad.

El producto interno bruto departamental presentó una restricción relacionada con la disponibilidad temporal de la información. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2024), su publicación registró un rezago aproximado respecto del cierre de cada gestión, debido al proceso de recopilación y procesamiento de información procedente de las unidades productivas del país. Al momento de realizar el estudio, la última gestión disponible correspondió a 2024 y presentó carácter preliminar.

En consecuencia, el contraste se efectuó entre la base empresarial correspondiente a octubre de 2025 y el producto interno bruto departamental de 2024. Este desfase temporal fue considerado una limitación del estudio y se tuvo presente durante la interpretación de los resultados. No obstante, la serie 2017–2024 publicada por el INE mostró una relativa estabilidad en las participaciones departamentales del producto, lo que permitió utilizar el último dato disponible como referencia comparativa (INE, 2025).

Procedimiento de cálculo y técnicas de análisis

El procesamiento de los datos se desarrolló en tres etapas. En la primera se extrajeron las cifras departamentales de los boletines de información estadística de SEPREC y de los cuadros oficiales del INE. Posteriormente, se construyó una matriz de datos integrada por nueve filas correspondientes a los departamentos y por las columnas necesarias para representar las variables y desagregaciones consideradas.

En la segunda etapa se calcularon las participaciones departamentales y los indicadores seleccionados para caracterizar la concentración y especialización territorial. Se estimaron la participación departamental, la razón de concentración de los tres departamentos con mayor peso (CR3), el índice de Herfindahl-Hirschman (IHH), el coeficiente de Gini, la curva de Lorenz y el cociente de localización (LQ). La Tabla 2 presenta las expresiones utilizadas y sus criterios de interpretación.

En la tercera etapa se comparó la distribución territorial de la base empresarial con la correspondiente al producto interno bruto departamental. Para ello, los nueve departamentos se ordenaron de acuerdo con su participación relativa en cada variable y se calculó el coeficiente de correlación de rangos de Spearman. Este procedimiento permitió determinar el grado de correspondencia entre ambos ordenamientos territoriales.

Tabla 2

Indicadores empleados, expresiones de cálculo e interpretación

Indicador	Expresión de cálculo	Interpretación
Participación departamental	$(s_i = x_i/X)$, donde (x_i) representó el valor del departamento (i) y (X) el total nacional	Representó el peso relativo de cada departamento respecto del total nacional
Razón de concentración de los tres mayores (CR3)	$(CR3 = s_1 + s_2 + s_3)$, con las participaciones ordenadas de mayor a menor	Indicó la proporción del total concentrada en los tres departamentos con mayor participación
Índice de Herfindahl-Hirschman (IHH)	$(IHH = \sum_{i=1}^n s_i^2)$, expresado en base 10.000	Valores más elevados indicaron una mayor concentración; adicionalmente, se calculó su versión normalizada
Coefficiente de Gini	Relación entre el área comprendida entre la línea de equidistribución y la curva de Lorenz y el área total bajo la línea de equidistribución	Valores próximos a 0 indicaron mayor igualdad y valores próximos a 1, mayor concentración
Cociente de localización (LQ)	$(LQ_{ij} = (x_{ij}/x_i)/(X_j/X))$	Valores superiores a 1 indicaron una especialización relativa del departamento (i) en la actividad (j)
Coefficiente de correlación de rangos de Spearman	Correlación entre los rangos departamentales obtenidos para la base empresarial y el producto interno bruto	Permitió establecer el grado de correspondencia entre ambos ordenamientos

Nota. Elaboración propia a partir de indicadores de concentración, desigualdad y especialización territorial empleados en el análisis regional.

La combinación de indicadores respondió a que cada uno permitió examinar una dimensión distinta de la distribución territorial analizada. La razón de concentración permitió identificar el peso acumulado de los departamentos con mayor participación, mientras que el índice de Herfindahl-Hirschman incorporó la totalidad de las unidades territoriales y otorgó mayor ponderación a las participaciones elevadas. Por su parte, el coeficiente de Gini permitió describir el grado de desigualdad de la distribución completa.

El cociente de localización se utilizó con una finalidad diferente, debido a que no midió la concentración agregada de las unidades económicas, sino la especialización relativa de cada departamento según rama de actividad. De esta manera, su incorporación permitió complementar los indicadores de concentración territorial mediante la identificación de actividades con una presencia relativa superior o inferior a la estructura observada en el conjunto nacional.

En este estudio, el índice de Herfindahl-Hirschman no se interpretó como una medida de concentración de mercado entre empresas competidoras, sino como un indicador de concentración territorial. Su aplicación permitió estimar el grado en que la base empresarial formal se distribuyó de manera uniforme o concentrada entre los nueve departamentos, a partir de la participación relativa de cada uno respecto del total nacional de unidades económicas registradas.

Los cálculos se realizaron mediante una hoja de cálculo, debido a que los procedimientos empleados correspondieron principalmente a operaciones aritméticas, construcción de participaciones relativas y estimación de indicadores de concentración y especialización. Los resultados se expresaron con dos

decimales y se adoptó el punto como separador decimal. Para favorecer la reproducibilidad, cada dato utilizado se vinculó con el boletín o cuadro estadístico específico del cual fue extraído, identificando el período correspondiente.

El estudio presentó dos limitaciones principales. La primera estuvo relacionada con el alcance del registro de comercio, debido a que este incorporó únicamente unidades económicas formalizadas. En consecuencia, la actividad informal quedó fuera de la medición, aspecto particularmente relevante en el contexto boliviano por la elevada participación de la ocupación informal en el mercado laboral (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2023).

Esta restricción implicó que los resultados debieron interpretarse como una caracterización del tejido empresarial formal y no como una representación integral de la actividad económica departamental. La segunda limitación se relacionó con la extensión temporal de la información disponible, la cual restringió el análisis de tendencias de largo plazo. Por ello, los resultados describieron principalmente la configuración reciente de la base empresarial y sus variaciones en el período analizado.

3. Resultados

Distribución departamental de la base empresarial vigente

Al 31 de octubre de 2025, el registro de comercio contabilizó 397.073 unidades económicas con matrícula vigente en el territorio nacional. Esta cifra representó un incremento de 11,75 % respecto de las 355.335 unidades registradas al 31 de marzo de 2022, equivalente a 41.738 unidades adicionales incorporadas a la base empresarial formal durante el período analizado (SEPREC, 2025).

La distribución territorial de las unidades económicas evidenció diferencias importantes entre los nueve departamentos. La tabla 3 presenta el número de unidades registradas, su participación porcentual en el total nacional y la participación acumulada, ordenadas de manera descendente según el peso relativo de cada departamento.

Tabla 3

Base empresarial vigente según departamento, octubre de 2025

Departamento	Unidades económicas	Participación (%)	Participación acumulada (%)
La Paz	122.705	30,90	30,90
Santa Cruz	118.749	29,91	60,81
Cochabamba	66.002	16,62	77,43
Tarija	19.517	4,92	82,35
Oruro	18.552	4,67	87,02
Potosí	18.233	4,59	91,61
Chuquisaca	16.246	4,09	95,70
Beni	12.619	3,18	98,88

Pando	4.450	1,12	100,00
Total nacional	397.073	100,00	—

Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025); Las participaciones acumuladas se calcularon a partir del ordenamiento descendente de los departamentos.

La Paz presentó la mayor participación en la base empresarial nacional, con 30,90 %, seguida de Santa Cruz con 29,91 %. La diferencia entre ambos departamentos fue de 3.956 unidades económicas, lo que evidenció una distribución relativamente próxima entre las dos principales concentraciones empresariales. Cochabamba ocupó el tercer lugar con 66.002 unidades, equivalentes al 16,62 % del total nacional.

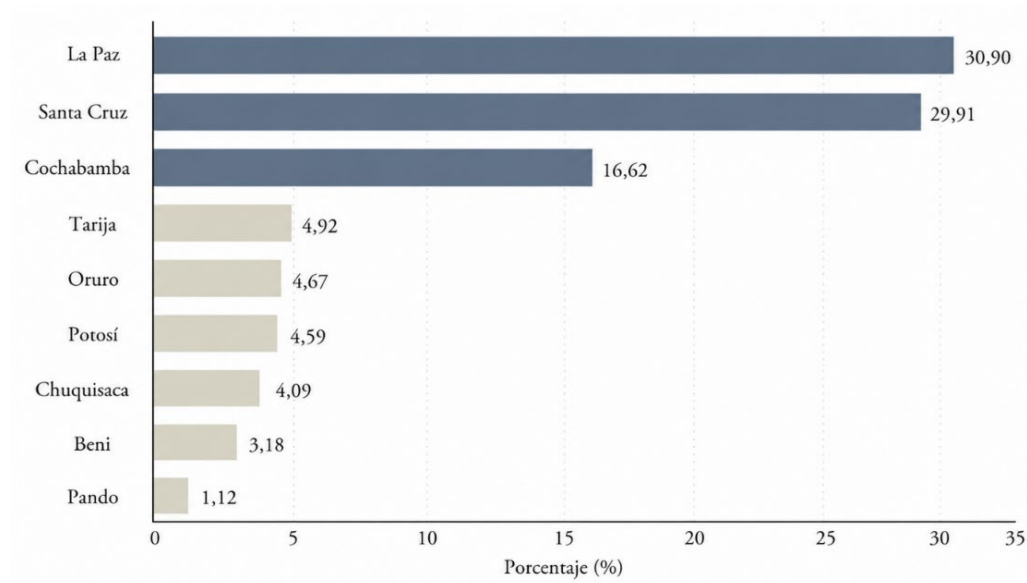
En conjunto, La Paz, Santa Cruz y Cochabamba concentraron el 77,43 % de las unidades económicas vigentes. En contraste, los seis departamentos restantes reunieron únicamente el 22,57 % del total, con participaciones individuales comprendidas entre 4,92 % en Tarija y 1,12 % en Pando. Esta distribución evidenció una marcada concentración territorial de la base empresarial en los tres departamentos con mayor participación.

La diferencia entre los extremos de la distribución también mostró la magnitud de la concentración observada. La Paz registró 122.705 unidades económicas, frente a las 4.450 identificadas en Pando, lo que representó una relación aproximada de 27,6 a 1. Esta brecha reflejó diferencias sustanciales en la presencia territorial de unidades económicas formalmente registradas entre los departamentos.

La distribución acumulada mostró que los tres departamentos con mayor participación concentraron más de tres cuartas partes de la base empresarial nacional. Por su parte, los seis departamentos restantes, que constituyeron dos tercios de las unidades territoriales del país, concentraron menos de una cuarta parte del total registrado. La Figura 1 presenta gráficamente este patrón de distribución.

Figura 1

Distribución departamental de la base empresarial vigente, octubre de 2025



Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025).

Medidas de concentración territorial

Los indicadores calculados confirmaron la concentración territorial observada en la distribución departamental y permitieron cuantificar su magnitud mediante diferentes medidas. La tabla 4 presenta los resultados obtenidos para la base empresarial total y para la industria manufacturera, junto con los rangos teóricos correspondientes a una distribución conformada por nueve departamentos.

Tabla 4

Indicadores de concentración territorial de la base empresarial, octubre de 2025

Indicador	Base empresarial total	Industria manufacturera	Rango teórico
Razón de concentración del mayor departamento (CR1)	30,90	31,64	11,11–100
Razón de concentración de los tres mayores (CR3)	77,43	81,24	33,33–100
Índice de Herfindahl-Hirschman (IHH)	2.220,80	2.375,10	1.111,11–10.000
Índice de Herfindahl-Hirschman normalizado	0,1248	0,1422	0–1
Coefficiente de Gini	0,4993	0,5324	0–1

Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025). El valor mínimo del índice de Herfindahl-Hirschman para una distribución uniforme entre nueve departamentos correspondió a 1.111,11 puntos.

Para la base empresarial total, la razón de concentración del departamento con mayor participación alcanzó 30,90 %, mientras que los tres departamentos principales reunieron 77,43 % del total. El índice de Herfindahl-Hirschman fue de 2.220,80 puntos, valor aproximadamente dos veces superior al mínimo teórico de una distribución uniforme entre nueve departamentos. Su versión normalizada alcanzó 0,1248.

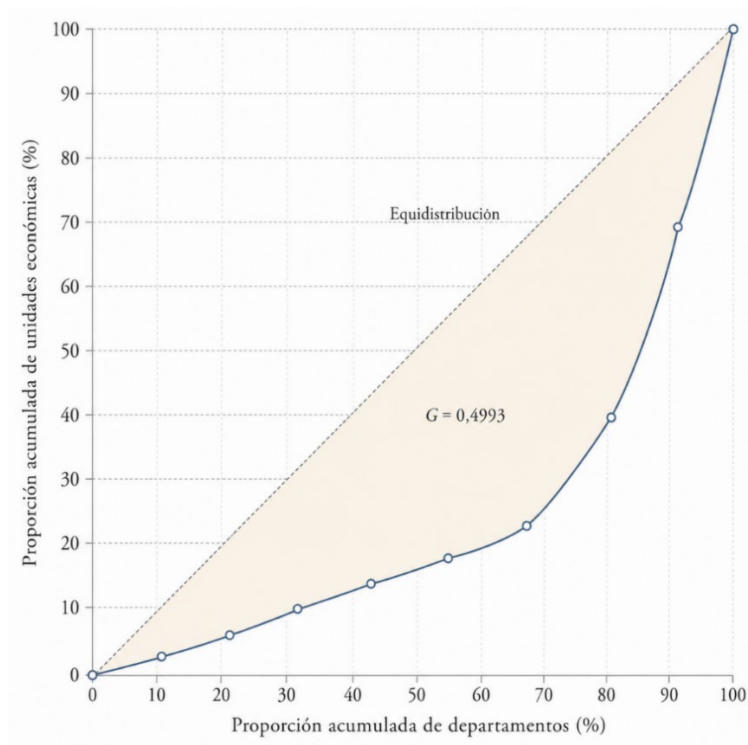
El coeficiente de Gini fue de 0,4993, lo que evidenció una distribución desigual de las unidades económicas entre los departamentos. Este resultado fue consistente con los valores obtenidos mediante CR3 e IHH, debido a que una proporción elevada de la base empresarial se concentró en un reducido número de unidades territoriales. La convergencia entre los indicadores reforzó la identificación de un patrón territorial concentrado.

La industria manufacturera presentó una concentración ligeramente superior a la observada en el conjunto de la base empresarial. El CR3 aumentó de 77,43 % a 81,24 %, mientras que el IHH pasó de 2.220,80 a 2.375,10 puntos y el coeficiente de Gini de 0,4993 a 0,5324. Estos resultados mostraron que las unidades económicas manufactureras estuvieron más concentradas territorialmente que la base empresarial considerada en su conjunto.

La curva de Lorenz complementó estos resultados al mostrar la separación entre la distribución observada y la línea de equidistribución. Pando, Beni y Chuquisaca, correspondientes al tercio de departamentos con menor número de unidades registradas, acumularon únicamente 8,39 % de la base empresarial. Al incorporar a Potosí, Oruro y Tarija, los seis departamentos de menor participación alcanzaron en conjunto 22,57 % del total.

Figura 2

Curva de Lorenz de la distribución departamental de la base empresarial, octubre de 2025



Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025).

Los indicadores de concentración fueron sistemáticamente superiores en la industria manufacturera respecto de la base empresarial total. El índice de Herfindahl-Hirschman alcanzó 2.375,10 puntos, la razón de concentración de los tres departamentos con mayor participación fue de 81,24 % y el coeficiente de Gini se situó en 0,5324. En conjunto, estos resultados evidenciaron una mayor concentración territorial de la actividad manufacturera.

Concentración según tipo societario y actividad económica

La composición de la base empresarial según forma jurídica presentó una marcada concentración en dos tipos societarios. Como se observa en la tabla 5, las empresas unipersonales y las sociedades de responsabilidad limitada representaron conjuntamente la mayor parte de las unidades económicas formalmente registradas en Bolivia durante octubre de 2025.

Tabla 5

Base empresarial vigente según tipo societario, octubre de 2025

Tipo societario	Unidades económicas	Participación (%)
Empresa unipersonal	307.917	77,50
Sociedad de responsabilidad limitada	83.887	21,10
Sociedad anónima	4.105	1,00

Sociedad constituida en el extranjero	990	0,20
Sociedad colectiva	118	0,03
Sociedad en comandita simple	31	0,01
Sociedad anónima mixta	16	<0,01
Otras formas societarias	9	<0,01
Total nacional	397.073	100,00

Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025). La categoría otras formas societarias agrupó a la entidad financiera de vivienda, la sociedad en comandita por acciones y la empresa pública departamental mixta.

Las empresas unipersonales constituyeron la forma jurídica predominante, con 307.917 unidades económicas y una participación de 77,50 %. Las sociedades de responsabilidad limitada ocuparon el segundo lugar con 83.887 unidades y 21,10 %, mientras que las sociedades anónimas representaron 1,00 % del total, equivalente a 4.105 registros.

Las restantes formas societarias tuvieron una participación reducida dentro de la base empresarial nacional. En conjunto, las siete modalidades distintas de las tres categorías principales sumaron 1.164 unidades económicas, equivalentes aproximadamente al 0,29 % del total. Esta distribución mostró una elevada concentración de las unidades registradas en las empresas unipersonales y las sociedades de responsabilidad limitada.

Respecto de la actividad económica, el comercio al por mayor y menor, junto con la reparación de vehículos automotores y motocicletas, concentró 136.962 unidades, equivalentes al 34,50 % de la base empresarial. La construcción ocupó el segundo lugar con 51.890 unidades y 13,10 %, seguida de la industria manufacturera con 40.983 unidades y 10,30 %. En conjunto, estas tres actividades representaron 57,90 % de las unidades económicas vigentes.

El cociente de localización permitió examinar la especialización relativa de la industria manufacturera en cada departamento, independientemente del tamaño absoluto de su base empresarial. La Tabla 6 presenta el peso de la manufactura dentro de cada base departamental y el cociente de localización correspondiente, ordenado de mayor a menor.

Tabla 6

Cociente de localización de la industria manufacturera por departamento, octubre de 2025

Departamento	Unidades manufactureras	Peso de la manufactura en la base departamental (%)	Cociente de localización
Cochabamba	7.602	11,52	1,116
Pando	487	10,94	1,060
Santa Cruz	12.727	10,72	1,038
La Paz	12.965	10,57	1,024
Tarija	1.895	9,71	0,941

Oruro	1.558	8,40	0,814
Potosí	1.474	8,08	0,783
Chuquisaca	1.293	7,96	0,771
Beni	982	7,78	0,754
Total nacional	40.983	10,32	1,000

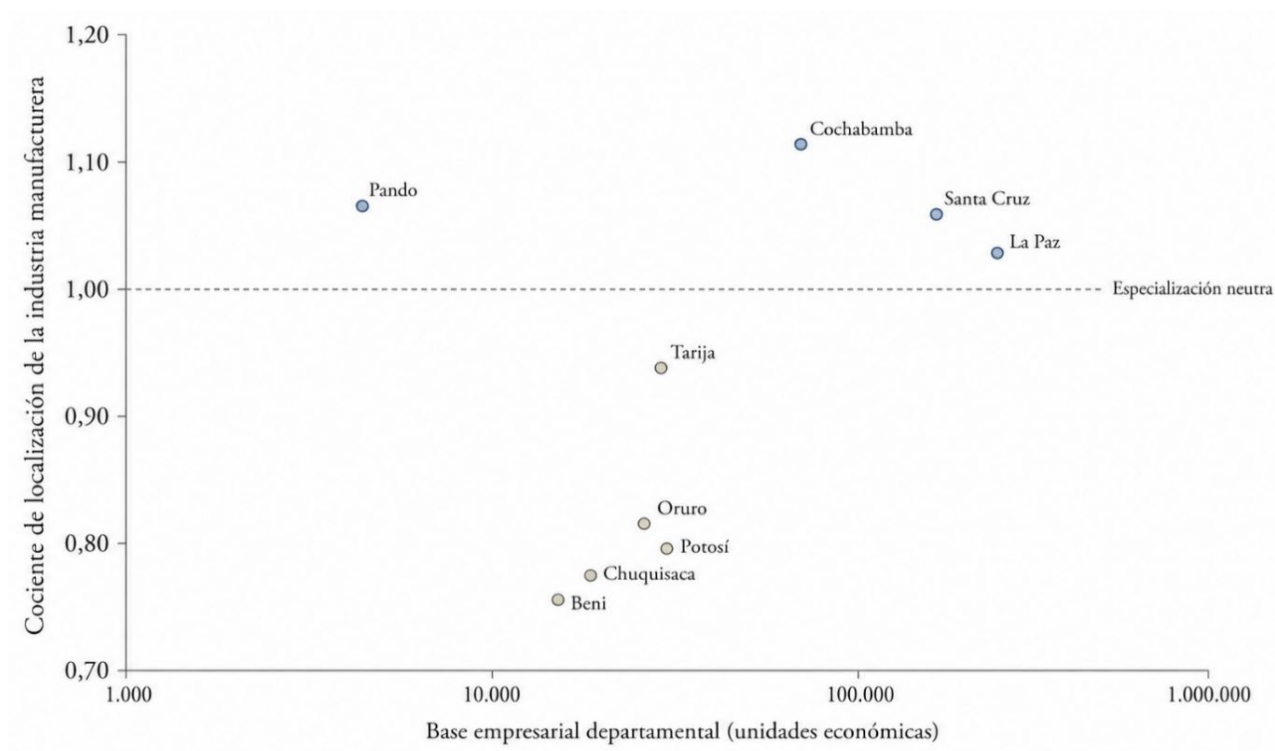
Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025); Los valores superiores a 1 indicaron una especialización relativa de la industria manufacturera respecto de la estructura empresarial nacional.

Cuatro departamentos presentaron cocientes de localización superiores a la unidad. Cochabamba registró el valor más alto, con 1,116, seguido de Pando con 1,060, Santa Cruz con 1,038 y La Paz con 1,024. En contraste, Tarija, Oruro, Potosí, Chuquisaca y Beni registraron valores inferiores a 1, con Beni en el nivel más bajo, equivalente a 0,754.

Pando presentó un comportamiento particular dentro de esta distribución, debido a que registró únicamente 487 unidades manufactureras, la menor cantidad absoluta entre los departamentos, pero alcanzó un cociente de localización de 1,060. Este resultado indicó que la manufactura tuvo un peso relativo dentro de su base empresarial superior al promedio nacional, pese al reducido número absoluto de unidades registradas. La figura 3 representa la relación entre el tamaño de la base empresarial y el nivel de especialización manufacturera.

Figura 3

Relación entre la base empresarial departamental y el cociente de localización de la industria manufacturera, octubre de 2025



Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025).

Composición interna de la base empresarial por departamento

De manera complementaria al análisis de concentración territorial, se examinó la composición interna de las bases empresariales departamentales mediante tres indicadores: participación femenina, participación juvenil y peso relativo de la industria manufacturera. La Tabla 7 presenta estos indicadores, ordenados de mayor a menor según la participación de unidades económicas con propietaria o representante legal mujer.

Tabla 7

Composición interna de la base empresarial departamental, octubre de 2025

Departamento	Participación femenina (%)	Participación juvenil (%)	Peso de la manufactura (%)
Beni	37,59	4,24	7,78
Pando	35,85	3,84	10,94
Oruro	34,12	2,96	8,40
Santa Cruz	34,00	5,24	10,72
Cochabamba	33,50	3,69	11,52
La Paz	32,94	3,79	10,57
Potosí	32,11	3,27	8,08
Chuquisaca	30,69	3,83	7,96
Tarija	28,95	2,94	9,71
Total nacional	33,27	4,12	10,32

Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025). La participación femenina se calculó sobre las unidades económicas para las cuales la fuente reportó información de mujeres y hombres como propietarias o representantes legales. La participación juvenil se calculó respecto de la base empresarial total de cada departamento.

A escala nacional, las mujeres figuraron como propietarias o representantes legales en 127.985 unidades económicas, equivalentes al 33,27 % de los registros con información disponible sobre esta variable. Beni presentó la mayor participación relativa, con 37,59 %, seguido de Pando con 35,85 %, mientras que Tarija registró el valor más bajo, con 28,95 %. La amplitud entre los valores extremos fue de 8,64 puntos porcentuales.

La participación de unidades económicas al frente de jóvenes alcanzó 4,12 % del total nacional, equivalente a 16.352 registros. Santa Cruz presentó el valor relativo más elevado, con 5,24 %, seguido de Beni con 4,24 %. En contraste, Tarija y Oruro registraron las menores participaciones, con 2,94 % y 2,96 %, respectivamente, lo que representó una diferencia de 2,30 puntos porcentuales entre los extremos.

Los tres indicadores mostraron configuraciones departamentales diferentes. Beni registró la mayor participación femenina, pero presentó el menor peso relativo de la manufactura, mientras que Santa Cruz encabezó la participación juvenil. Cochabamba mostró la mayor proporción de actividad

manufacturera dentro de su base empresarial, mientras que Tarija presentó la menor participación femenina y uno de los menores valores de participación juvenil.

Contraste entre la concentración empresarial y la distribución del producto

La distribución departamental del producto interno bruto de 2024 presentó un ordenamiento similar al observado en la base empresarial, aunque se identificaron diferencias en las posiciones relativas de algunos departamentos. Santa Cruz concentró 30,5 % del PIB nacional, seguido de La Paz con 26,5 % y Cochabamba con 16,0 %, mientras que Pando presentó la menor participación, con 1,0 % (INE, 2025).

Tabla 8

Participación departamental en la base empresarial y en el producto interno bruto, 2024–2025

Departamento	Base empresarial (%)	Orden empresarial	PIB 2024 (%)	Orden PIB	Diferencia de posiciones	Cociente empresarial/PIB
Santa Cruz	29,91	2	30,5	1	+1	0,98
La Paz	30,90	1	26,5	2	-1	1,17
Cochabamba	16,62	3	16,0	3	0	1,04
Potosí	4,59	6	7,5	4	+2	0,61
Tarija	4,92	4	5,4	5	-1	0,91
Chuquisaca	4,09	7	4,8	6	+1	0,85
Oruro	4,67	5	4,2	7	-2	1,11
Beni	3,18	8	4,1	8	0	0,78
Pando	1,12	9	1,0	9	0	1,12
Total nacional	100,00	—	100,0	—	—	1,00

Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025) e INE (2025). Los departamentos se ordenaron de mayor a menor según su participación en cada distribución. Un valor positivo en la diferencia de posiciones indicó una mejora de posición al pasar del ordenamiento empresarial al del PIB. El cociente empresarial/PIB correspondió a la relación entre ambas participaciones porcentuales.

Santa Cruz y La Paz intercambiaron las dos primeras posiciones entre ambas distribuciones. Santa Cruz ocupó el segundo lugar en participación empresarial y el primero en el PIB, mientras que La Paz presentó el comportamiento inverso. Cochabamba mantuvo la tercera posición en ambos ordenamientos, al igual que Beni y Pando, que conservaron el octavo y noveno lugar, respectivamente.

Las mayores diferencias se observaron en Potosí y Oruro, con desplazamientos de dos posiciones. Potosí pasó del sexto lugar en participación empresarial al cuarto en participación del PIB, mientras que Oruro descendió del quinto al séptimo. Tarija y Chuquisaca registraron diferencias de una posición, lo que evidenció que la correspondencia entre ambas distribuciones fue elevada, aunque no idéntica.

El cociente entre participación empresarial y participación en el PIB permitió identificar diferencias adicionales entre ambas estructuras. La Paz, Cochabamba, Oruro y Pando presentaron valores superiores a 1, lo que indicó una participación relativa en la base empresarial mayor que su peso en el

producto. En contraste, Santa Cruz, Potosí, Tarija, Chuquisaca y Beni registraron valores inferiores a la unidad.

Los ordenamientos derivados de la base empresarial y del producto interno bruto coincidieron exactamente en tres de los nueve departamentos y presentaron diferencias de una o dos posiciones en los restantes. La Paz ocupó el primer lugar en participación empresarial, con 30,90 %, mientras que Santa Cruz encabezó la participación en el producto con 30,50 %, de modo que ambos departamentos intercambiaron las dos primeras posiciones según la variable analizada.

Las mayores variaciones se observaron en Potosí y Oruro. Potosí pasó del sexto lugar en participación empresarial al cuarto en participación del producto, mientras que Oruro descendió del quinto al séptimo lugar. Cochabamba mantuvo la tercera posición en ambas distribuciones, mientras que Beni y Pando conservaron, respectivamente, el octavo y noveno lugar.

El coeficiente de correlación de rangos de Spearman alcanzó un valor de 0,90, lo que evidenció una correspondencia elevada entre ambos ordenamientos departamentales. La suma de los cuadrados de las diferencias entre posiciones fue de 12 para las nueve unidades territoriales analizadas. Este resultado mostró que, aunque las dos distribuciones siguieron un patrón territorial similar, no reprodujeron exactamente el mismo orden departamental.

El cociente entre la participación empresarial y la participación en el producto permitió identificar diferencias en el peso relativo de ambas variables. Cuatro departamentos presentaron valores superiores a 1: La Paz con 1,17, Pando con 1,12, Oruro con 1,11 y Cochabamba con 1,04. En estos casos, la participación en la base empresarial fue proporcionalmente mayor que su participación en el producto.

Los cinco departamentos restantes registraron cocientes inferiores a la unidad. Potosí presentó el valor más bajo, con 0,61, seguido de Beni con 0,78 y Chuquisaca con 0,85. En particular, Potosí concentró 7,50 % del producto interno bruto nacional y 4,59 % de la base empresarial, lo que mostró una participación relativa en el producto superior a su peso dentro del registro empresarial.

Los indicadores de concentración calculados para ambas distribuciones permitieron complementar la comparación de los ordenamientos departamentales. La Tabla 9 presenta los valores correspondientes a la base empresarial de octubre de 2025 y al producto interno bruto departamental de 2024, así como las diferencias observadas entre ambos conjuntos.

Tabla 9

Indicadores de concentración territorial de la base empresarial y del producto interno bruto

Indicador	Base empresarial (octubre de 2025)	Producto interno bruto (2024)	Diferencia
Razón de concentración del mayor departamento (CR1)	30,90	30,50	0,40
Razón de concentración de los tres mayores (CR3)	77,43	73,00	4,43
Índice de Herfindahl-Hirschman (IHH)	2.220,82	2.032,40	188,42
Índice de Herfindahl-Hirschman normalizado	0,1248	0,1036	0,0212
Coeficiente de Gini	0,4993	0,4700	0,0293

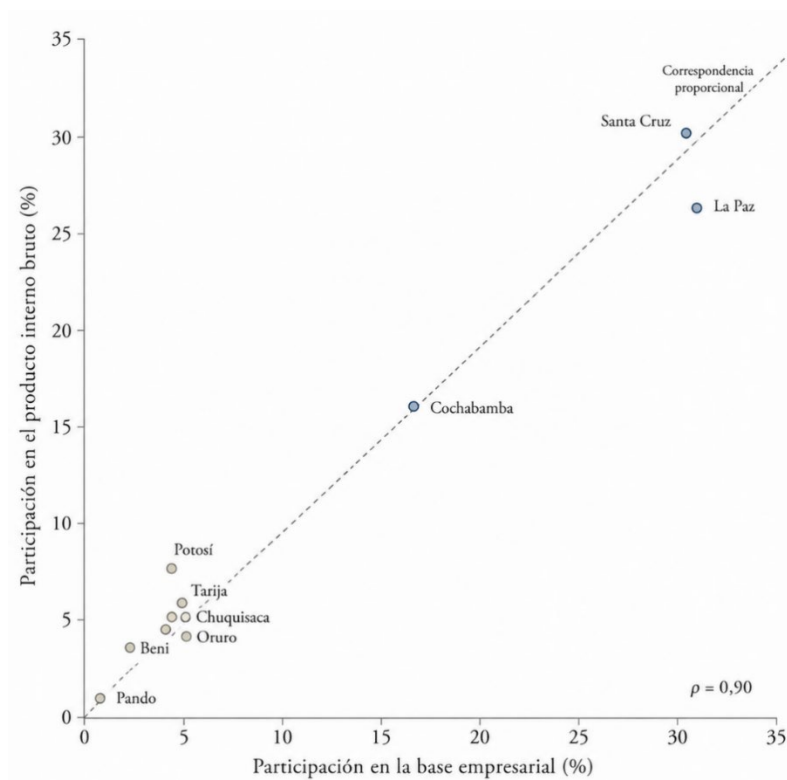
Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025) e INE (2025). Los datos correspondientes al producto interno bruto de 2024 tuvieron carácter preliminar.

Los indicadores presentaron valores sistemáticamente superiores para la base empresarial respecto del producto interno bruto. El IHH fue 188,42 puntos mayor, mientras que el CR3 superó en 4,43 puntos porcentuales al observado en la distribución del producto. De igual manera, el coeficiente de Gini mostró una diferencia de 0,0293 entre ambas distribuciones.

En conjunto, los resultados indicaron que la base empresarial formal presentó un grado de concentración territorial ligeramente superior al observado en la distribución departamental del producto interno bruto. Esta diferencia fue consistente en las medidas de concentración utilizadas, aunque ambas estructuras conservaron un ordenamiento territorial ampliamente semejante, como evidenció el coeficiente de Spearman de 0,90.

Figura 4

Participación departamental en la base empresarial y en el producto interno bruto



Nota. Elaboración propia con datos de SEPREC (2025a) e INE (2025).

4. Discusión

El hallazgo central de esta investigación fue la marcada concentración territorial de la base empresarial formal boliviana, cuya magnitud no resultó plenamente visible mediante la observación aislada de las cifras departamentales. El índice de Herfindahl-Hirschman alcanzó 2.220,80 puntos y el coeficiente de Gini fue de 0,4993, mientras que los tres departamentos con mayor participación reunieron 77,43 % de las unidades económicas registradas. En contraste, los seis departamentos restantes concentraron únicamente 22,57 % del total nacional.

Este resultado coincidió con la evidencia regional que identifica profundas disparidades territoriales en las capacidades económicas y productivas de América Latina. Rodríguez et al. (2021) señalaron que el desarrollo regional presenta diferencias multidimensionales entre territorios,

mientras que González (2021) destacó que la competitividad regional depende de capacidades estructurales que no se distribuyen homogéneamente. Los hallazgos obtenidos amplían esta perspectiva al mostrar que dichas asimetrías también se manifiestan en la localización de las unidades empresariales formalmente registradas.

La concentración empresarial observada también resultó coherente con los planteamientos de Díez et al. (2025), quienes resaltaron que las capacidades productivas e institucionales presentan importantes diferencias territoriales en América Latina y el Caribe. En este sentido, la elevada participación de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba sugiere que el tejido empresarial formal reproduce parcialmente la estructura territorial desigual que caracteriza al desarrollo económico regional. No obstante, los resultados describieron concentración espacial y no permitieron determinar sus causas.

Un segundo hallazgo relevante fue que la industria manufacturera presentó un grado de concentración territorial superior al observado en la base empresarial total. El IHH aumentó a 2.375,10 puntos, el CR3 alcanzó 81,24 % y el coeficiente de Gini se elevó a 0,5324. Por tanto, los datos no evidenciaron que la actividad manufacturera estuviera territorialmente más distribuida que el conjunto de actividades empresariales, al menos para el corte analizado en octubre de 2025.

Este resultado adquiere relevancia frente a la discusión sobre diversificación productiva y encadenamientos sectoriales en Bolivia. Vargas y Torrez-Callisaya (2024) identificaron diferencias en la articulación de las actividades económicas mediante la matriz insumo-producto, lo que mostró que los sectores no poseen la misma capacidad de generación de vínculos productivos. Los resultados de este estudio complementan esa evidencia al incorporar la dimensión territorial y mostrar que la manufactura formal también presenta una localización espacial altamente concentrada.

El cociente de localización permitió matizar esta interpretación al distinguir entre concentración absoluta y especialización relativa. Cochabamba presentó el mayor nivel de especialización manufacturera, seguido de Pando, Santa Cruz y La Paz. Particularmente, Pando alcanzó un LQ de 1,060 pese a registrar únicamente 487 unidades manufactureras. Esto evidenció que un reducido volumen absoluto de empresas no impide que una actividad tenga un peso proporcionalmente elevado dentro de la estructura empresarial de un departamento.

La situación de Pando mostró, por tanto, la importancia de complementar las medidas de concentración con indicadores de especialización territorial. Si el análisis se hubiera limitado al número absoluto de empresas, este patrón habría permanecido oculto, debido a que Pando presentó la menor cantidad de unidades manufactureras del país. Este hallazgo sugiere que la identificación de potencialidades productivas regionales debe considerar tanto la magnitud empresarial como la composición relativa de las actividades presentes en cada territorio.

La composición según forma jurídica aportó otra dimensión relevante. Las empresas unipersonales representaron 77,50 % de la base empresarial, mientras que las sociedades de responsabilidad limitada alcanzaron 21,10 % y las sociedades anónimas apenas 1,00 %. Esta estructura mostró que la expansión del registro empresarial se produjo dentro de un tejido ampliamente dominado por unidades formalizadas bajo modalidades jurídicas de menor complejidad, aunque los datos disponibles no permitieron determinar directamente el tamaño económico, capital, empleo o facturación de estas unidades.

Este predominio resultó compatible con antecedentes que describen una presencia importante de emprendimientos de pequeña escala en la economía boliviana. Parra (2013) documentó características de la empresarialidad informal en La Paz y El Alto, mientras que Guzmán (2026) destacó las

oportunidades y limitaciones que enfrenta el emprendimiento en Bolivia. En conjunto, estos antecedentes permiten interpretar la elevada participación de empresas unipersonales como parte de una estructura empresarial caracterizada por una amplia presencia de iniciativas individuales y unidades económicas de reducida complejidad societaria.

El contraste entre la base empresarial y el producto interno bruto departamental mostró una correspondencia territorial elevada, aunque no perfecta. El coeficiente de Spearman alcanzó 0,90, lo que indicó que los departamentos con mayor participación empresarial tendieron también a ocupar posiciones superiores en la distribución del producto. Sin embargo, todas las medidas de concentración fueron superiores para la base empresarial, lo que evidenció que las unidades económicas formales se encontraban territorialmente más concentradas que el producto departamental.

Las diferencias entre ambas distribuciones fueron especialmente visibles en determinados departamentos. Potosí concentró 7,50 % del producto nacional, pero únicamente 4,59 % de la base empresarial, con un cociente empresarial/PIB de 0,61. Esta divergencia es consistente con una estructura productiva en la que determinadas actividades pueden generar una elevada participación económica mediante un número relativamente reducido de unidades empresariales, aunque los datos analizados no permitieron atribuir esta diferencia a un sector específico sin información adicional.

En sentido contrario, La Paz presentó una participación empresarial de 30,90 % frente a 26,50 % del producto, con un cociente de 1,17. Esto indicó una mayor presencia relativa de unidades empresariales respecto de su participación productiva, lo que confirmó que la densidad registral y la magnitud económica no representan dimensiones equivalentes. De esta manera, los resultados respaldaron la decisión metodológica de contrastar ambas variables en lugar de utilizar el número de empresas como sustituto directo del desempeño económico departamental.

Los indicadores de composición interna mostraron igualmente que el tamaño de la base empresarial no determinó de manera uniforme sus características demográficas o sectoriales. Beni y Pando presentaron participaciones femeninas superiores al promedio nacional pese a ubicarse entre los departamentos con menor número absoluto de empresas. Santa Cruz, por su parte, mostró la mayor participación juvenil, mientras que Cochabamba registró el mayor peso relativo de la manufactura.

Estos resultados evidenciaron que las diferencias entre departamentos no se limitaron al número de unidades económicas registradas, sino que también comprendieron variaciones en su composición interna. Esta heterogeneidad resulta relevante para el análisis territorial, debido a que departamentos con bases empresariales de tamaño similar pueden presentar estructuras distintas según participación femenina, presencia juvenil o especialización productiva. Por ello, las políticas de desarrollo empresarial requieren diagnósticos diferenciados según las características de cada territorio.

El predominio de las empresas unipersonales también debe interpretarse en el contexto de elevada informalidad laboral que caracteriza a Bolivia. La Organización Internacional del Trabajo (2023) ha identificado una elevada incidencia del empleo informal en América Latina y particularmente en economías con una presencia significativa de unidades productivas de pequeña escala. Martínez et al. (2022) y Palacios y Saavedra (2023) también vincularon la informalidad con características estructurales de las unidades económicas y las condiciones del mercado laboral.

En este contexto, las 397.073 unidades económicas registradas representan únicamente el segmento formalizado del tejido empresarial, por lo que los resultados no pueden extrapolarse al conjunto de las actividades económicas existentes en Bolivia. Esta restricción adquiere especial importancia al interpretar la concentración territorial, debido a que una distribución diferente de las unidades

informales podría modificar la estructura observada. Por tanto, la base empresarial formal debe entenderse como una dimensión específica del sistema productivo territorial y no como su representación completa.

Los resultados también presentaron limitaciones asociadas con la temporalidad de las fuentes utilizadas. La base empresarial correspondió a octubre de 2025, mientras que el último dato disponible de producto interno bruto departamental correspondió a 2024. Aunque el análisis permitió comparar estructuras territoriales relativamente próximas en el tiempo, este desfase debe considerarse al interpretar las diferencias entre ambas distribuciones. Tampoco fue posible establecer relaciones causales entre concentración empresarial, especialización productiva y desempeño económico.

El principal aporte del estudio radicó en aplicar de manera conjunta indicadores de concentración, desigualdad, especialización y asociación a la base empresarial departamental boliviana, permitiendo superar una lectura exclusivamente descriptiva de los registros administrativos. El uso combinado de CR3, IHH, Gini, curva de Lorenz, cociente de localización y Spearman permitió identificar regularidades que no resultaban evidentes mediante las cifras absolutas, entre ellas la mayor concentración de la manufactura y la especialización relativa de departamentos con bases empresariales reducidas.

En conjunto, los hallazgos mostraron que el tejido empresarial formal boliviano presentó una estructura territorial altamente concentrada, heterogénea en su composición y estrechamente relacionada con la distribución departamental del producto, aunque ambas variables no fueron equivalentes. Esta evidencia refuerza la necesidad de incorporar la dimensión empresarial en los análisis de desarrollo territorial y competitividad regional, complementando los indicadores tradicionales de producto con información sobre localización, forma jurídica y especialización de las unidades económicas.

5. Conclusiones

El tejido empresarial formal de Bolivia presentó una distribución territorial marcadamente desigual entre los nueve departamentos. Para octubre de 2025, el índice de Herfindahl-Hirschman alcanzó 2.220,80 puntos, el CR3 fue de 77,43 % y el coeficiente de Gini se situó en 0,4993. En conjunto, estos indicadores confirmaron que una proporción elevada de las unidades económicas formalmente registradas se concentró en un reducido número de departamentos.

La concentración territorial fue mayor en la industria manufacturera que en la base empresarial considerada en su conjunto, debido a que sus valores de IHH, CR3 y Gini fueron superiores. Sin embargo, el cociente de localización mostró que la especialización relativa no dependió necesariamente del tamaño de la base empresarial. Pando, pese a registrar el menor número absoluto de unidades manufactureras, presentó un nivel de especialización superior al promedio nacional.

La composición por forma jurídica evidenció igualmente una estructura fuertemente concentrada. Las empresas unipersonales representaron 77,50 % de las unidades registradas, mientras que las sociedades anónimas alcanzaron únicamente 1,00 %. Estos resultados mostraron el predominio de modalidades jurídicas de menor complejidad dentro del registro empresarial, aunque la información disponible no permitió inferir directamente el tamaño económico, capital o nivel de ventas de las empresas.

El contraste con el producto interno bruto departamental de 2024 mostró una elevada correspondencia entre ambas distribuciones, con un coeficiente de Spearman de 0,90. Los ordenamientos coincidieron exactamente en tres de los nueve departamentos, mientras que las

diferencias restantes fueron de una o dos posiciones. Además, los indicadores de concentración fueron superiores para la base empresarial, lo que evidenció que las unidades económicas formales presentaron una distribución territorial más concentrada que el producto departamental.

Potosí constituyó la principal divergencia entre ambas estructuras, al concentrar 7,50 % del producto nacional frente a 4,59 % de la base empresarial, mientras que La Paz presentó una participación empresarial superior a su peso en el PIB. Estas diferencias confirmaron que la densidad de unidades económicas registradas y la magnitud de la producción departamental representan dimensiones relacionadas, pero no equivalentes, por lo que su análisis conjunto ofrece una caracterización territorial más completa.

Los hallazgos poseen implicaciones para las políticas de desarrollo productivo y promoción empresarial de alcance territorial. El número absoluto de registros no debería utilizarse como único criterio para identificar capacidades productivas, debido a que los indicadores de especialización mostraron configuraciones que no resultaron visibles mediante el volumen empresarial. La combinación de medidas de concentración y localización podría contribuir a identificar diferencias estructurales y potencialidades específicas entre departamentos.

La disponibilidad periódica de información del registro de comercio constituye, además, una oportunidad para realizar seguimiento sistemático de la estructura territorial de la base empresarial formal. No obstante, estos resultados deben interpretarse considerando que el registro incorpora únicamente unidades formalizadas y que no proporciona información directa sobre capital, empleo, ventas o productividad. El desfase temporal entre la base empresarial de 2025 y el PIB departamental de 2024 constituyó igualmente una limitación del contraste realizado.

A partir de estas limitaciones, futuras investigaciones podrían incorporar la estructura sectorial de cada departamento, variables relacionadas con el tamaño económico de las unidades registradas y medidas de empleo o productividad. También resultaría pertinente ampliar progresivamente la serie temporal para determinar si la concentración territorial identificada constituye un patrón persistente, se intensifica o disminuye con el tiempo. Esto permitiría avanzar desde una caracterización transversal hacia el análisis de la dinámica territorial del tejido empresarial boliviano.

Referencias

- Díez, E., Riffo, L., Williner, A., Sandoval, C., & Délano, M. (2025). *Panorama del desarrollo territorial de América Latina y el Caribe, 2024: nuevas capacidades para la transformación territorial*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://n9.cl/qxjmm>
- González, S. (2021). Regional competitiveness in Latin America: A comparative study of the key elements for regional performance. *Investigaciones Regionales – Journal of Regional Research*, 50, 125–146. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.21.014>
- Guzmán, D. (2026). Emprendimiento y perspectivas del sector en Bolivia. *Perspectivas Sociales y Administrativas*, 4(1), 332–345. <https://doi.org/10.61347/psa.v4i1.152>
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Producto interno bruto departamental: introducción*. <https://n9.cl/4vgo5d>
- Instituto Nacional de Estadística. (2025). *Bolivia: Estructura del producto interno bruto por departamento, 2017–2024 (Cuadro N.º 10.1.2)* [Archivo de Excel]. <https://n9.cl/ol4yv>

- Martínez, G., Silva, F., & Juárez, A. (2022). Economía informal: descripción conceptual y mirada al contexto mexicano. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 24(2), 256–271. <https://doi.org/10.36390/telos242.04>
- Ministerio de Desarrollo Productivo, Rural y Agua [MDPRyA]. (2025, 11 de septiembre). *Crecimiento empresarial del 10,7 % refleja la solidez del modelo económico boliviano*. <https://n9.cl/6rhce6>
- Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Panorama laboral 2023: América Latina y el Caribe*. <https://n9.cl/qqd7d>
- Palacios, P., & Saavedra, M. (2023). El efecto de la pandemia COVID-19 en el empleo informal en las empresas de menor dimensión. *Paradigma Económico*, 15(1), 41–67. <https://doi.org/10.36677/paradigmaeconomico.v15i1.20785>
- Parra, L. (2013). La empresarialidad informal como un reto de política económica: el caso de La Paz y El Alto, Bolivia. *Estudios Gerenciales*, 29(129), 485–492. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2013.11.014>
- Restrepo, L., Ossa, G., & Flórez, J. (2024). Empirical and theoretical comparison of the gini coefficient and the lorenz curve using data from squatter settlements. *Revista CEA*, 10(22), e2721. <https://doi.org/10.22430/24223182.2721>
- Rodríguez, A., Vial, C., & Parrao, A. (2021). Índice compuesto y multidimensional de desarrollo regional: una propuesta para América Latina. *Revista Iberoamericana de Estudios Municipales*, 23, 1–30. <https://doi.org/10.32457/riem.v23i1.580>
- Servicio Plurinacional de Registro de Comercio [SEPREC]. (2025). *Información estadística a octubre 2025: base empresarial por departamento, tipo societario, actividad económica e industria manufacturera*. <https://n9.cl/ezrfzl>
- Subieta, S. (2023). Desarrollo rural con perspectiva territorial en el departamento de Potosí – Bolivia. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 70–81. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1424>
- Vargas, C., & Torrez-Callisaya, M. (2024). La estructura productiva en Bolivia: identificación de los encadenamientos sectoriales en las actividades económicas mediante la matriz insumo producto. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 22(42), 43–75. <https://doi.org/10.35319/lajed.202442543>
- Zenteno, D. (2025, 28 de mayo). Al primer cuatrimestre 2025, SEPREC registra 5.177 nuevas empresas. *La Razón*. <https://n9.cl/l6kuo>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Declaración sobre el uso de Inteligencia Artificial (IA)

Durante la elaboración de este artículo se utilizó inteligencia artificial como apoyo técnico y analítico para la revisión lingüística, la corrección gramatical, la claridad expositiva, la organización de ideas y el análisis de la información, bajo supervisión y validación humana permanente. No se empleó para generar contenido científico original, argumentos, resultados, interpretar hallazgos o producir conclusiones, ni para sustituir el juicio crítico. La responsabilidad sobre la integridad, veracidad y contenido final del estudio recae exclusivamente en quien o quienes suscriben el artículo.

Contribución de autoría

Gabriel Chambi-Mejía: Conceptualización, metodología, software, validación, análisis formal, investigación, gestión de datos, visualización, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

La autora intervino de manera activa en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del texto final del artículo.